



Las Olimpiadas de Biología “Competir, compartiendo”

Entrevista con la Dra. Gladys B. Mori de Moro, Profesora de la Universidad Nacional de Río Cuarto y Coordinadora de Argentina ante la Olimpiada Internacional de Biología (IBO).

Por Lic. M. Soledad Roqué Ferrero

Año a año, profesores y alumnos de la Argentina y el mundo trabajan alentando el interés por el estudio de la Biología como una materia valiosa. “Compartir, compartiendo” es el lema que expresa el espíritu de la Olimpiada de Biología, una competencia destinada a alumnos regulares de todos los establecimientos de nivel medio. Sus tópicos enfatizan la importancia de esta ciencia para la sociedad y revalorizan la práctica docente, ofreciendo la oportunidad de evaluar y comparar las modalidades de enseñanza de la Biología entre diferentes países del mundo.

La Olimpiada Argentina de Biología se organiza desde el año 1992 por iniciativa de docentes y becarios del Departamento de Ciencias Naturales, de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), Córdoba. En 1995 se integra al certamen internacional y once años después, en el mes de julio del 2006, la Ciudad de Río Cuarto se convierte en anfitriona de las 17^o Olimpiadas Internacionales de Biología.

Revista de Educación en Biología (REB), conversó con la Dra. Gladys Mori de Moro, Coordinadora de Argentina ante la Olimpiada Internacional de Biología (IBO) y miembro fundadora de la Comisión organizadora de las Olimpiadas Nacionales de Biología.

REB- Las Olimpiadas de Biología se instauran como una competencia para estudiantes secundarios que evalúan sus capacidades para enfrentar y resolver problemas biológicos. ¿Cuáles son sus objetivos y qué valor adquieren para la formación de nivel medio?

La idea de comenzar con el *Programa Olimpiadas Argentinas de Biología* fue justamente y

en primer lugar, incentivar la inclinación hacia esta ciencia por parte de los estudiantes del secundario. Esto es, la motivación por el estudio de la Biología y por el estudio en general, en una época donde éste se ha desvalorizado. Entonces, partimos de la idea de que, cuando se proponen estímulos y objetivos claros, los jóvenes responden y dan todo lo que pueden de sí mismos. Por otra parte, otro objetivo, era lograr una interrelación entre los estudiantes de las escuelas secundarias de todo el país para que no solamente se relacionen por la Biología sino que entablen otro tipo de lazos sociales. Y éste es el encanto que ellos tienen cuando participan en los certámenes intercolegiales, nacionales e internacionales. Encuentran que hay muchísima gente que piensa como ellos y que tiene los mismos gustos. Es decir, se promueve el intercambio sociocultural, tanto entre las provincias de nuestro país, como con el resto del mundo.

En el caso de las *Olimpiadas Argentinas de Biología*, no quisimos que el proyecto se concibiera como una mera competencia. Estamos en contra del individualismo y, más aún, considerando que nuestro proyecto nació en 1992 cuando justamente se había exacerbado esta ideología. Por eso, las Olimpiadas de Biología –comparándolas con las que se realizan en otras disciplinas– son las únicas que tienen características de equipo. La misma ofrece un certamen colegial donde un profesor de cada escuela elige a los integrantes de su equipo. Luego se forma otro de hasta tres alumnos que representa a la institución en los dos niveles, en el intercolegial y en el nacional. Después, al finalizar el nacional, se vuelven a seleccionar los participantes pero ya individualmente, porque el certamen internacional se rinde de esa manera. Hacemos varias selecciones hasta conformar el equipo de cuatro que representará a la Argentina.

REB- Esta particularidad es muy interesante. En relación con ella es posible articular varios interrogantes: ¿competir?, ¿contra quién?, ¿contra el equipo contrincante? o ¿contra el problema, en equipo?

Justamente debe quedar bien en claro que el equipo resuelve un problema, es decir, el rival es el problema. El objetivo es resolver problemas que se presentan en casos prácticos. Pero, fundamentalmente se busca que los alumnos se superen a sí mismos en cada una de las etapas y visualicen que sorteando obstáculos logran aprender más. Aprender a razonar y a utilizar los contenidos teóricos. Proponemos la idea de equipo y la de competencia en el buen sentido, por eso nuestro lema es: "Competir compartiendo". Por ejemplo, cuando los alumnos están trabajando individualmente para el internacional, es posible observar que aún se conserva el espíritu de nuestro lema: tenemos 25 alumnos y si bien los 25 quieren llegar a la internacional, se ayudan entre sí. Si uno tiene un conocimiento y el otro no, mientras se están preparando, lo comparten. Esta es una meta que no queremos perder. Si la hemos mantenido en la época más dura del individualismo, ahora que empezamos a trabajar más con la solidaridad, creo que la lograremos profundizar. El énfasis está en compartir el conocimiento para mejorar a todos y mejorarse a sí mismo.

REB- Dada la gran demanda de saberes biológicos que actualmente se requiere para la comprensión de los problemas del contexto social ¿Qué capacidades se pretenden lograr en los alumnos? ¿Se apoya la función propia de la escuela secundaria, de alfabetización científica, o se busca una función propedéutica?

Realmente nosotros queremos abarcar todos esos aspectos. Fundamentalmente, estimular a los alumnos al estudio en general, en el buen sentido de la palabra. A "saber estudiar", "saber utilizar los conocimientos teóricos" que ahora se pueden abordar desde tantos puntos de vista, y que, realmente, los alumnos no están aprovechando como corresponde. Observamos muchas falencias en Matemáticas, en Física, en Química, en Biología, áreas en las cuales en los últimos tiempos se ha advertido una disminución en la matrícula universitaria. Existe una tendencia, digamos, al facilismo por parte de

los alumnos y de los aspirantes a los estudios superiores que buscan carreras más livianas, más cortas. Entonces, lo que pretendemos con esto es resaltar lo importante -como Ud. mencionó- qué es la Biología o cualquiera de las ciencias básicas, y que sin ellas no "vamos a hacer nada". Ni siquiera, quiénes sigan esas carreras cortas van a poder sobrevivir si no tenemos físicos, matemáticos, químicos y biólogos. Comprender esto es fundamental.

Otra cosa muy importante es avanzar sobre la responsabilidad social de los alumnos. Por eso, por ejemplo, en esto de competir y de viajar, tratamos de que los alumnos sean conscientes de que es el Estado quien les está facilitando estas oportunidades ya que el *Programa Olimpíadas Argentinas de Biología* está subsidiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y apoyado fuertemente por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Así, incorporamos la responsabilidad social como valor y bregamos para que los estudiantes aprovechen esta posibilidad revalorizando el estudio en general. No nos quedamos solamente con lo disciplinar, sino que también tratamos de rescatar valores. Sí, por ejemplo, cuando tenemos un grupo de alumnos olímpicos, detectamos algún defecto que pueda ir en contra de los principios normados, enseguida llamamos la atención al alumno o docente en cuestión. Éste es el "espíritu olímpico": un espíritu de solidaridad y no de ser el primero. No queremos el mejor, eso es, no queremos el mejor en Biología, queremos muchos que sepan abordar problemas y que nos ayuden justamente en lo que necesita el mundo: resolver las graves problemáticas que se nos vienen presentando.

REB- Entonces el objetivo fundamental sería la resolución de problemas...

Exacto, resolver los problemas y capacitarse en la lógica de su mismo comportamiento. Es este sentido, es muy loable que los alumnos que "dejan todo" por participar. Quién quiere llegar, deja salidas, viajes, vacaciones... Es de destacar el caso de un eximio guitarrista de academia quien abandonó por un año el conservatorio para poder rendir más en la Olimpíada. Para una persona que "anda todo el día con la guitarra" -que es su pasión- esto significa un gran sacrificio. Nosotros valoramos esta

actitud muchísimo y creemos que es realmente necesaria. Hay que remarcar que el temario de la Olimpiada es muy exigente y extenso, abarca toda la Biología: Biología general, o sea, celular; molecular; genética; morfología, anatomía y fisiología vegetal; morfología, anatomía y fisiología animal; comportamiento, es decir, histología; evolución; genética de población; toda, toda la Biología. Es muy exigente.

REB- ... Prácticamente, ¿un ingreso a la universidad?

Mucho más. Actualmente creo que un alumno de primer o segundo año de la universidad, no abarca todos los conocimientos de un chico que rinde en las Olimpiadas. De ahí que el 99,9% de los olímpicos -no solamente los que llegan a la internacional sino todos en general- siguen carreras relacionadas a la Biología, Medicina, Bioquímica, Biología celular, Genética. Tenemos también algunas excepciones. Por ejemplo, un estudiante que viajó a Turkmenistán, siguió Comercio Exterior y ahora hace tres o cuatro años que está en Japón, pero permanece siempre comunicado con nosotros. Cuando es la nacional, a menudo envía alguna idea para hacer un taller, porque trabajamos también con propuestas dirigidas a los alumnos suplentes. Otro caso, es el de un chico muy capaz de San Luís, quien a los 15 años logró una medalla de plata en Australia y ahora va seguir algo relacionado con ingeniería de aviación. Estas son excepciones, en general, todos los olímpicos de Biología siguen carreras afines.

REB- Si la Olimpiada resalta la importancia de la resolución de problemas, ¿qué competencias y destrezas se busca desarrollar en los jóvenes olímpicos?

El conocimiento por conocimiento mismo no es muy bien visto dentro de esta **Olimpiada**. La pregunta de conocimiento específico se puede hacer, pero en un bajísimo porcentaje. La mayoría tiene que apuntar a relacionar conocimientos y a utilizarlos para resolver problemas, tanto en el teórico como en los prácticos.

En este sentido, el rendimiento académico ha demostrado que la mayoría de los alumnos están en la parte media, muy pocos son los que llegan al máximo del puntaje, que es 132. Esto demuestra que los exámenes fueron bien he-

chos porque permitieron diferenciar aquellos alumnos excelentes en habilidades -el promedio- y aquellos que no, porque a pesar de que son olímpicos, que son ganadores de un nacional, dentro del contexto mundial, no llegan. Las estadísticas de los certámenes internacionales nos permiten diferenciar entre los chicos más capaces y los menos. Cuando la curva tiende más hacia la derecha, quiere decir que hay más buenos en la parte teórica, pareciera que ésta les resulta más fácil. En cambio en la práctica hacen falta otras cosas.

REB- ¿Qué debe saber hacer un alumno olímpico?

Además de capacidad teórica, el estudiante olímpico debe tener mucha habilidad manual. Tiene que tener bien claros los conceptos, pero fundamentalmente, desarrollar habilidades manuales porque hay pipeteo, miradas en microscopio, disecciones, manejo de instrumentos, etc. Se les ofrecen todas las herramientas y, entonces, él tiene que saber qué y cómo utilizarlas siguiendo algunas instrucciones básicas, un protocolo de trabajo.

REB- A nivel organizativo, ¿cuáles son las instancias que ha de sortear un alumno para llegar a participar en las Olimpiadas de Biología?

Empezamos a trabajar todos los febreros enviando una primera circular a las escuelas del país. Hacemos el cronograma del certamen colegial y los docentes invitan a los alumnos a presentarse voluntariamente. El examen colegial se rinde aproximadamente entre mayo y junio y el docente, de acuerdo al orden de mérito, forma los equipos: uno para el nivel uno y otro para el nivel dos. El nivel uno es de los más pequeños, de 1º, 2º y 3º año -el EGB- y el dos, del Polimodal o CBU para otras provincias.

La próxima etapa es intercolegial y reúne, por lo menos, a tres equipos de distintas localidades, los cuales no necesariamente deben ser de una provincia. En esta instancia se mandan a cada sede los exámenes en sobre cerrado y se abren todos a la misma hora. Luego de rendir, se corrige y nos mandan las planillas de los alumnos para que hagamos una revisión global y justa para todos. De ahí, seleccionamos aproximadamente unos 60 ó 70 equipos en cada ni-

vel para el nacional que se realiza en el mes de octubre en la Universidad de Río Cuarto. El examen nacional consiste en una prueba teórica que normalmente propone un tema eje y preguntas de razonamiento. Como dijimos, tratamos de que el conocimiento sea utilizado en los problemas, de no hacer preguntas solamente de conocimiento. Luego se realiza el práctico para ambos niveles. En el certamen nacional se elige una medalla de oro, plata, bronce y algunas menciones.

Para la internacional, tomamos 25 alumnos del orden de mérito del nivel dos, considerando el promedio de los exámenes teóricos y prácticos. Por ejemplo, si el equipo uno está formado por tres alumnos y saca medalla de oro, esa nota vale para cada uno de los tres alumnos. Si al año siguiente éstos aún siguen en la secundaria, están invitados a participar. Depende también del puntaje que hayan tenido, porque a menudo no hay tanta diferencia entre un equipo y otro e invitamos a más alumnos a prepararse para la internacional. En diciembre hacemos una primera preselección, de ahí quedan aproximadamente doce alumnos, en febrero hacemos otra, en marzo otra, y así sucesivamente hasta lograr cuatro integrantes. Cada año cambiamos la modalidad porque tratamos de innovar para que los chicos se preparen más en esto de resolver problemas porque, como resaltamos, no es solamente estudiar.

REB- ¿Cómo surgen las Olimpiadas Argentinas de Biología como proyecto y cómo se van desarrollando hasta tornarse internacionales?

La iniciativa nació de las autoridades de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto cuando nos visitó, desde Córdoba, el Profesor Maiztegui, quien entonces era miembro del Comité Organizador Ejecutivo de la **Olimpiada** Argentina de Física. Entonces, como también en Buenos Aires la UBA había comenzado con las de Química, se nos preguntó si nos interesaba iniciarlas en el área de la Biología. En un principio, personalmente, no me gustaba plantearlas como competencia, por eso surgió la idea de hacerlo por equipos y de ver cómo podíamos encaminarlas para cumplir con el objetivo de incentivar el estudio de la

Biología sin dejar de lado todo lo relativo a valores.

REB- ¿Es esta una nota diferencial con respecto a las otras Olimpiadas?

Sí, a todas: matemáticas, física, etc. porque creemos que en el laboratorio se trabaja en equipo, no existe el científico aislado y menos en estos momentos. Hoy se trabaja en equipo, entonces esa fue nuestra propuesta base.

REB- ¿Cómo vivenciaron el salto hacia el certamen internacional, considerando que la última se realizó en nuestro país, en el pasado mes de julio?

Empezamos con las nacionales en 1992 y los primeros alumnos que salieron premiados se acercaban a preguntar si habría una **Olimpiada** Internacional. Entonces y si bien en aquella época aún no teníamos Internet ni correo electrónico, hicimos averiguaciones y escribimos a varios lugares, entre ellos a la UNESCO. Nos respondieron que había un centro coordinador de una **Olimpiada** Internacional de Biología que había empezado en 1990 en Olomouc, Checoslovaquia, con seis países del este europeo: Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania, Polonia y la Unión Soviética. Cuando se disgrega la Unión Soviética, de seis países pasaron a ser doce, y año tras año se han ido agregando más países. Nosotros fuimos el primero del continente americano, después se incorporaron México (en 1999), EE.UU. y Canadá (entre 2003 y 2004) y Brasil hace dos años.

En 1990, entonces, nos pusimos en contacto y como las reglas de la organización establecen que el país que desee integrarse tiene que ir un año como observador, en 1995 fuimos a Tailandia en calidad de tales. Fue una experiencia muy hermosa donde pudimos observar la participación de los 18 países que competían en ese momento con 4 alumnos cada uno, o sea alrededor de 80 alumnos. Vivenciar ese intercambio sociocultural fue deslumbrante... entonces nos dijimos: "los chicos argentinos merecen esto". Enseguida comenzamos y logramos el apoyo del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, al año siguiente fuimos a Ucrania y trajimos una medalla de bronce y en total hoy llevamos ganadas más de veinte. Siempre las hemos traído desde hace 10 años.

Otra regla olímpica establece que cuando un país participa, dentro de los 10 años tiene que postularse para sede. De modo que, en el año 2001 comenzaron a insistir que querían venir a la Argentina. Esto era para nosotros bastante dificultoso, más que nada por cuestiones económicas y operativas. Con todo, aceptamos el desafío y nos postulamos para el 2007 pero al año siguiente nos pidieron si podía ser en el 2006. Fueron momentos muy difíciles pero tomamos la decisión de aceptar. Aunque en Argentina estábamos en plena crisis económica, comenzamos a trabajar comprometidos con lograr una **Olimpiada** modesta, pero clara y muy bien organizada. Establecimos como sede la ciudad de Río Cuarto, donde se habían construido recientemente dos hoteles muy lindos y modernos en los cuales alojamos a los docentes. Como los alumnos, por regla, tienen que estar separados de los profesores para evitar el contacto previo, a ellos los alojamos en hoteles de Embalse.

En cuanto a los aspectos académicos, organizamos un *Comité Académico Local* que se encargó de hacer el examen teórico y los cuatro prácticos. En este sentido, los observadores internacionales hicieron un informe muy, muy bueno. Les gustó mucho la infraestructura de la Universidad de Río Cuarto y cómo habíamos equipado los laboratorios, pero sobre todo le interesaron los aspectos académicos. Nuestra consigna fue pensar los prácticos de manera que no fueran ni demasiado difíciles, ni demasiado fáciles pero que tuvieran alguna clave que nos permitiera diferenciar a los alumnos más habilidosos de los menos. Y lo logramos, finalmente el jurado internacional recalcó ese punto. Con respecto a los teóricos, nos llevamos también una grata sorpresa. Generalmente, en todos los años que venimos participando, el jurado anula muchas preguntas ya sea por el inglés, porque no está bien clara la consigna o porque la respuesta puede ser dudosa. En nuestro caso, solamente anularon dos, y por largas más que nada. Fue excelente, en ese sentido sentimos mucho orgullo. Ha sido una recompensa para el Comité Académico haber sido valorado de esta manera.

REB- ¿Cuántos países y alumnos participan en el encuentro realizado recientemente en la Argentina?

Estaban capacitados para venir 54 países, de los cuales vinieron 49 porque tres tuvieron problemas con la visa, y otros no se presentaron. En total fueron 200 alumnos y aproximadamente 175 docentes. Fue muy pintoresco, esto se notó sobretodo en las ceremonias de inauguración y de clausura donde los alumnos se presentaron con sus trajes típicos.

REB- Retomando otro plano del análisis, ¿considera Ud. suficiente el conocimiento obtenido en la Escuela para prepararse para las Olimpiadas?

No, no se puede ir a rendir un examen olímpico con el conocimiento de la Escuela. La mayoría de los equipos que llegan, cuentan con el apoyo de profesores que reúnen a sus alumnos en la casa, que organizan actividades extraescolares, que ponen mucho esfuerzo. Esto requiere un entrenamiento especial, y docentes extraordinarios como los que contamos en Argentina. Ellos dan todo por los alumnos: los preparan en su casa, ponen dinero para los viajes y colaboran con la organización. Tanto ha sido el compromiso de estos docentes, que su participación ha ido más lejos que de su escuela. Cuando hicimos las Olimpiadas Internacionales, muchos de ellos han asumido el rol de guía para cada equipo de alumnos. Realizamos una convocatoria de jóvenes y adultos de todo el país para que nos ayuden con el trabajo técnico, académico y administrativo. Y la mayoría de los docentes que respondieron fueron olímpicos, ellos vinieron para ayudarnos representando a colegios secundarios de todo el país. Y todo *ad honorem*. Nuestros docentes son buenos, los profesores de la secundaria y de la universidad son docentes de alma, tienen vocación.

REB- ¿Cómo se afronta el espíritu de la competencia desde la perspectiva del profesor? ¿Qué desafíos le impone a éste en relación con su actualización?

El rol del docente es fundamental. Los docentes que hace mucho que participan en las **Olimpiadas** de Biología han captado el objetivo y el espíritu de "competir compartiendo". Siempre hay excepciones, pero si notamos algo que puede desvirtuar esta meta lo conversamos con el docente, enviamos nota. Lo mismo hacemos con algún alumno cuyas actitudes sean

anti-olímpicas. Es decir, tratamos de contenerlos, de mantenerlos...

Por otra parte, para el docente la participación en las olimpiadas es un gran desafío. Se tiene que preparar a sí mismo y avanzar, tiene que actualizarse con la bibliografía permanentemente. En ese sentido, nosotros proponemos cursos a distancia y tenemos un área dentro del proyecto, la APEB, Área de Perfeccionamiento para el Estudio de la Biología, que durante los certámenes nacionales, mientras los jóvenes compiten, ofrece cursos y talleres para los profesores. También entregamos cuadernillos para que ellos entrenen a sus alumnos e intenten desarrollar en ellos las habilidades que exigimos.

Algo curioso en nuestro país, tiene que ver precisamente con el ingenio de nuestros docentes. Hemos tenido casos de equipos muy bien posicionados que han solucionado las dificultades de infraestructura con gran nivel de creatividad. Por ejemplo, algunas profesoras nos cuentan cómo enseñaron las habilidades del práctico sin contar con un laboratorio en su escuela. En algunos casos, esto ha sido posible llevando a los alumnos a su casa para trabajar con elementos de la cocina. En otros, teóricamente, con lápiz y papel. Esto es invaluable. Por estos motivos durante años sólo hicimos exámenes teóricos en el certamen nacional dado que la práctica requiere de dinero y preparación. Si son 70 equipos del nivel uno y 70 del dos, cada uno de tres chicos, hay que disponer de mucho instrumental práctico. Luego nos animamos y dijimos: "tenemos que hacer exámenes prácticos" y empezamos con el nivel dos. Luego nos propusimos hacerlo también con el nivel uno, aún con recursos escasos. Es loable observar cómo, incluso los chicos más chiquitos, se desempeñan y se sienten en un laboratorio de la universidad. Es una actividad hermosa realmente.

REB- En su opinión, ¿las Olimpiadas podrían funcionar como un espacio de prevención y protección contra la conducta del facilismo escolar?

Sí, sí, volvemos a lo del principio. Estamos convencidos, a través de 15 años de experiencia, de que al joven, a nuestro joven argentino, lo tenemos que mantener ocupado sanamente, con objetivos claros y brindándole una meta. Observamos que ellos responden plenamente,

por supuesto que hay excepciones, pero este proyecto ha dado ya muy buenos resultados en este sentido.

La participación en un evento de esta magnitud, requiere gran apoyo institucional porque los chicos tienen que viajar para la intercolegial, para la nacional y para la internacional, si les toca. Y tienen que tener su espacio de estudio, este es un punto que siempre tratamos de trabajar. Hay escuelas que responden perfectamente y, por ejemplo, exigen a los alumnos de rendir determinadas materias cuando llega el momento de ir a la internacional. En cambio, hay otras que no contribuyen, no le dan la importancia que se merece, no la Olimpiada, sino la actitud de un alumno que quiere profundizar en una determinada disciplina. Pero estos casos son los menos, en general, tenemos mucho apoyo. Creo que si este proyecto se pudiera generalizar en la escuela, mejoraría el rendimiento de nuestros alumnos y evitaríamos muchos de los problemas que tenemos actualmente.

REB- ¿Qué aportes para la Enseñanza de la Biología surgen desde esta experiencia?

En los diez años que llevamos participando de la Olimpiada Internacional, hemos hecho diferentes experiencias. Por ejemplo, durante algún tiempo llevamos libros de la secundaria desde todos los países e intercambiamos opiniones. Discutimos esencialmente sobre cómo enseñar un tema o el otro. Una de las preocupaciones bastante serias que se presentan entre los docentes es que está disminuyendo la matrícula en general en las Ciencias Exactas y Naturales. Más específicamente detectamos, por ejemplo, que dentro de la Biología no hay muchos adeptos -por decirlo así- al área verde, referida a la investigación vegetal, tanto anatómica como fisiológica, que es tan importante. Esta es toda una preocupación y así, como nosotros estamos tratando de estimular a los jóvenes de la secundaria para que ingresen a las Ciencias Exactas y a las Naturales, dentro de la Biología también se tiene que mostrar el encanto de esta área. Hoy resulta muy tentador, por cierto, todo lo que es la Biología molecular, la Genética, la Ingeniería genética, entre otros.

REB- En relación a ello, ¿cómo se selecciona el temario?

El temario se trabaja todos los años. Pero desde hace dos o tres años, no se ha modificado nada, porque éste ya es muy abarcativo, abarcando todos los temas vigentes en los libros de Biología en general, por supuesto, de nivel universitario. Después tenemos todas las especialidades.

REB- ¿Cómo y con qué instrumentos se evalúan estos tópicos?

La corrección de exámenes la hace el Comité Local. El teórico A es de opción múltiple, el B es respuesta corta y en el C, son marcas, son letras, números. Luego hacemos un estadístico que se llama CC Corp y pasamos todos los números a este estadístico, que es lo que tomamos para hacer el corte de medallas. El reglamento dice que aproximadamente el 10% es de oro, el 20% de plata y el 30% de bronce. Y más o menos el 50% recibe bronce y el resto nada.

REB- ¿Estos instrumentos permiten ponderar razonamientos o resultados?

El razonamiento lleva a que la respuesta que pongas sea la correcta.

REB- ¿Se ha considerado alguna investigación o análisis acerca de esta modalidad de evaluación?

Sí, se toma pregunta por pregunta y tema por tema dentro del temario grande, y se hace análisis. Se observa cuál es la pregunta que ha costado más y cuál ha sido el error más frecuente. Pero no se busca la falla de un chico, sino la pregunta que más ha costado, las que son más difíciles y las más fáciles. Esto es con el fin de captar cuál es el tema al que los chicos dan menor importancia, no porque sea difícil - porque para estos chicos no hay nada difícil - sino por otros factores. Este tipo de evaluación denota los temas que los alumnos prefieren estudiar, por ejemplo, el escaso interés por el estudio de "la parte verde".

REB- Finalmente, en su criterio, ¿cuál es la contribución de las Olimpiadas para el entendimiento y la cooperación entre las naciones?

Bueno, eso es fundamental. Entendiendo que el eje es la Biología, académicamente surgen discusiones muy interesantes. A veces, alrededor de alguna pregunta se plantean desacuerdos académicos entre un país y otro, en la forma de ver y de analizar el tema, y es muy interesante notar que siempre se llega a algún consenso. El intercambio de las novedades científicas también se da en cuanto al problema ambiental, se conversa bastante sobre el tema. Pero, principalmente, lo que uno nota en los alumnos a partir del eje de conocimiento de la Biología, es que ellos se sienten bien porque están con gente que le gusta lo mismo que a ellos, y esto los lleva a un intercambio sociocultural extraordinario que se mantiene con el tiempo. Es algo muy valioso. Casi todos los equipos que han participado en el certamen internacional, han mantenido y siguen manteniendo correspondencia, e inclusive se han vuelto a ver, con los compañeros frente a los cuales han competido...

En este aspecto influye mucho la organización de actividades de socialización. Por ejemplo, en las últimas Olimpiadas en nuestro país, para la ceremonia de apertura y de cierre preparamos un espectáculo con el fin de mostrar nuestra cultura. Ofrecimos folklore y tango pero también ciertas actitudes a través de representaciones y escenificaciones. Les mostramos exposiciones de pintura, museos, etc. y hasta los llevamos de visita a las sierras. También festejamos el "día del gaucho" con un asado característico argentino, donde ellos vieron la carne y todas las destrezas de asar, así como también las costumbres de la doma. Se fueron encantados con todo eso...

Gladys B. Mori de Moro es Doctora en Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Egresó como Farmacéutica en 1972 y como Bioquímica en 1976, con título de la Universidad Juan Agustín Maza (Mendoza- Argentina).

Se especializó en docencia universitaria en la Universidad de Río Cuarto, donde ejerce la docencia y la investigación como Profesora asociada efectiva con dedicación exclusiva. Actualmente, se desempeña como Decana de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales (UNRC) donde también ha ocupado el cargo de Vicedecana.

En el ámbito académico, Mori ha realizado numerosas investigaciones logrando gran cantidad de publicaciones científicas y ponencias en congresos y jornadas nacionales e internacionales. También ha coordinado diversos cursos de postgrado, dirigido becas y tesis de doctorado, participado en varias oportunidades como miembro de jurados y tribunales.

Actualmente y desde 1992, la Dra. Gladys Mori se desempeña como Coordinadora de Argentina ante la Olimpiada Internacional de Biología (IBO) y como miembro del Comité Organizador Ejecutivo de la 17° IBO, junto a la Dra. Herminda Reinoso y la Lic. María Isabel Ortiz (UNRC- Argentina).

